



Gobernanza Social

Edición N°13 | Febrero 2026
www.solidaritasperu.com/gobernanzasocial



Gestión Social | Pág. 4

El nuevo liderazgo en la gestión social y el desarrollo territorial en Latinoamérica

Gestión Social | Pág. 20

¿Aislamiento o liderazgo? El Perú ante la encrucijada de la gobernanza oceánica global

Educación | Pág. 30

Beneficios y retos de la modificación de la Ley de Voluntariado en el Perú

Solidaritas Perú | Pág. 16

Con la entrega del Colibrí del Liderazgo Sostenible, Solidaritas Perú visibiliza proyectos de cinco países latinoamericanos que buscan solucionar problemas sociales y ambientales locales.

El Colibrí del Liderazgo Sostenible: reconociendo iniciativas que están transformando territorios en Latinoamérica



SOLIDARITAS PERÚ | 16

El Colibrí del Liderazgo Sostenible: reconociendo iniciativas que están transformando territorios en Latinoamérica

Con la entrega del Colibrí del Liderazgo Sostenible, Solidaritas Perú visibiliza proyectos de cinco países latinoamericanos que buscan solucionar problemas sociales y ambientales locales.



GESTIÓN SOCIAL | 4

El nuevo liderazgo en la gestión social y el desarrollo territorial en Latinoamérica

Frente a modelos de desarrollo que no logran aterrizar en la realidad local, surge un nuevo liderazgo capaz de pasar a la acción y convertir a los ciudadanos en los verdaderos arquitectos de su territorio.



GESTIÓN SOCIAL | 12

La falacia *ad populum* en gestión social: la voz del pueblo (no siempre) es la voz de Dios

En territorios con actividad extractiva, el consenso social corre el riesgo de imponerse a la evidencia técnica y transformarse en una verdad incuestionable que dificulta el diálogo y la construcción de acuerdos.



SOSTENIBILIDAD | 20

¿Aislamiento o liderazgo? El Perú ante la encrucijada de la gobernanza oceánica global

Ante la depredación impune en los límites de nuestro dominio marítimo, la ratificación del Acuerdo BBNJ surge como una herramienta jurídica esencial para proteger la riqueza biológica de nuestro mar.



GESTIÓN SOCIAL | 24

El análisis de stakeholders en la gestión social

Desde las matrices tradicionales hasta el uso de inteligencia artificial, exploramos las herramientas y metodologías necesarias para transformar el análisis de actores en una estrategia capaz de interpretar la realidad y anticipar escenarios de futuro.



EDUCACIÓN | 30

Beneficios y retos de la modificación de la Ley de Voluntariado en el Perú

La reciente modificación de la Ley General del Voluntariado abre puertas a beneficios académicos y de vivienda para miles de jóvenes. Sin embargo, este nuevo escenario también plantea retos para evitar la precarización y asegurar que el compromiso social siga siendo el motor principal de la acción.

Edición N°13 - Febrero de 2026

Fotografía de la portada: Solidaritas Perú

Director
Eddy Ormeño Caycho

Director periodístico Marco Paredes Castro

Editor y diseñador
Rodrigo Ormeño Espinoza

Equipo consultivo
Raúl Molina Martínez
Patricia Balbuena Palacios
Milena Vega Centeno Alzamora
Gustavo Ruiz Olaya

En esta edición escriben:
Paul Rocca Gastelo
Rodrigo Ormeño Espinoza
Francesca Corbetta Lechuga
Jorge Espichán Wu
Marco Paredes Castro
Eduardo Ormeño Espinoza
Pablo Castillo Lauz
Virginia Nuñez Ciallella

Las opiniones expresadas son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la línea editorial de la Revista Gobernanza Social.

La reproducción parcial del contenido de esta revista está permitida en cuanto se cite a la fuente y al autor.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2023-08111.

 **Gobernanza Social**

 @gobernanzasocial

Publicidad y contacto:

gobernanzasocial@solidaritasperu.com
(+51) 950 577 574



SOLIDARITAS
PERÚ

Av. Dos de Mayo 516 - Oficina 201
Miraflores (Lima - Perú) www.solidaritasperu.com
(+51) 950 577 574

 @solidaritasperu

Gobernanza Social es una iniciativa de Solidaritas Perú.

Liderazgos Sostenibles para construir territorios vivos

¿Cómo transformamos los territorios? La pregunta no es retórica ni académica, es un llamado de auxilio en un estado de emergencia, es una urgencia ética y un permanente cuestionamiento a la clase política.

Hoy resulta **imposible hablar de desarrollo territorial sin hablar de gobernanza**, esa capacidad colectiva de dialogar, decidir y construir futuro desde el encuentro entre Estado, empresa y la sociedad civil, pero que a veces suena como una utopía alimentada por académicos desde la comodidad de cualquier escritorio de un céntrico distrito de la capital de cualquier país de Latinoamérica.

Y, aunque parezca contradictorio al propio cuestionamiento que estoy haciendo, es uno de los pocos “nortes” a los que le encuentro sentido para abordar la problemática de los territorios ricos en biodiversidad, minerales, agua y energía, pero con alta vulnerabilidad en servicios básicos, educación, salud y empleo digno. Esos espacios que lidian con el divorcio entre riqueza natural y persistencia de brechas sociales.

Frente a esta realidad, la pregunta se vuelve más concreta: **¿Cómo transformamos los territorios sin reproducir desigualdades? ¿Cómo convertimos la riqueza natural en bienestar sostenible?**

Necesitamos articular los territorios en torno a liderazgos que propongan soluciones a problemáticas sentidas de la población, con la capacidad de tender puentes con sus propuestas, las cuales promuevan el desarrollo económico, el cierre de brechas sociales y el cuidado ambiental.

En estos últimos meses he conocido a personas, historias y proyectos de diversos países de Latinoamérica que han decidido ponerle cara al viento y transformar las problemáticas de sus territorios, como es el caso del peruano **Julio Garay**, un sencillo joven del campo con la mística de un emprendedor que ha decidido combatir la anemia a través de una fórmula validada en sus galletas **Nutri H**. Sin proponérselo, este joven ayacuchano se está **convirtiendo en el héroe que no tuvo cuando enfrentó esta enfermedad**, y hoy su cruzada puede ser un buen ejemplo de aglutinar esfuerzos en torno a un problema común.

En las alturas de Yumbo, en Cali (Colombia), casi como una aventura quijotesca, **Joaquín Navia** ha decidido “complicarse la vida” a través de su organización **Ecovida** que promueve el proyecto “Agua para todos”, donde articula la restauración de bosques, la agricultura regenerativa y nutrición infantil.

Aquí, Joaquín vivió lo que todos viven en el Valle del Cauca: el estrés hídrico. La diferencia fue la toma de decisión de **articular y liderar una propuesta que hoy es convocante** y ha generado una gobernanza local para el abordaje de esta problemática y sus temas conexos.

Por otro lado, en centroamérica, específicamente en Guatemala, **Antonio Camposeco**, hijo predilecto del pueblo maya pop’it’ en Jacaltenango, decidió “darle vuelta a la tortilla”, enfrentar la contaminación de sus ríos y bosques en el momento más oscuro de nuestra historia reciente: la pandemia de COVID-19; para **convertir la basura en su principal insumo en su propuesta de fábrica de madera plástica**, una experiencia que articula la organización en cooperativas, residuos sólidos, cuidado ambiental e inclusión social ¿Hay duda que esta iniciativa no sea una agente articulador en territorio?

En Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), **Carolina Descarpontriez**, cual “Hada de los Bosques”, ha creado un mundo llamado **Jekuaá**, un espacio extraordinario que se debate entre ser una escuela en un bosque o un bosque en una escuela, donde trata de **formar a las futuras generaciones desde la educación ambiental**, en una región golpeada por los incendios forestales y la tala ilegal.

Y por último, debo mencionar a **OCAS** (Organización Comunitaria para la Adhesión Social), nacida en Belém do Pará (Brasil) y liderada por **Renato Rosas**, un extraordinario y visionario líder con la capacidad de **articular cultura, desarrollo social y cuidado ambiental, con propuestas altamente escalables**, pero sobre todo con la capacidad de asumir riesgos y tomar decisiones propio de quienes están preparados para transformar territorios.

Hoy más que nunca Latinoamérica necesita **territorios vivos**, no solo productivos; **comunidades protagonistas**, no solo beneficiarias; **liderazgos colaborativos** y transformadores, no caudillistas, pues de esos tenemos bastantes y sus acciones solo alimentan sus egos.

Ese es el desafío, el compromiso y el camino.



Eddy Ormeño Caycho

Director de Solidaritas Perú

El nuevo liderazgo en la gestión social y el desarrollo territorial en Latinoamérica

Frente a modelos de desarrollo que no logran aterrizar en la realidad local, surge un nuevo liderazgo capaz de pasar a la acción y convertir a los ciudadanos en los verdaderos arquitectos de su territorio.



Paul Rocca Gastelo

Docente universitario. Experto en prevención de conflictos y gestión social sostenible con amplia experiencia en el sector público.

América Latina es una región que ha sido objeto de muchos diagnósticos y soluciones que no necesariamente se han implementado con éxito. Durante décadas, el enfoque del desarrollo se centró en una visión de arriba hacia abajo, siendo uno de los problemas el hecho de que las propuestas no corresponden a la realidad geográfica y cultural y que, al aterrizar en territorio, no funcionan por falta de pertenencia. En este escenario, la gestión social surge no como una disciplina auxiliar, sino como el eje motor de una transformación estructural que el siglo XXI exige con urgencia.

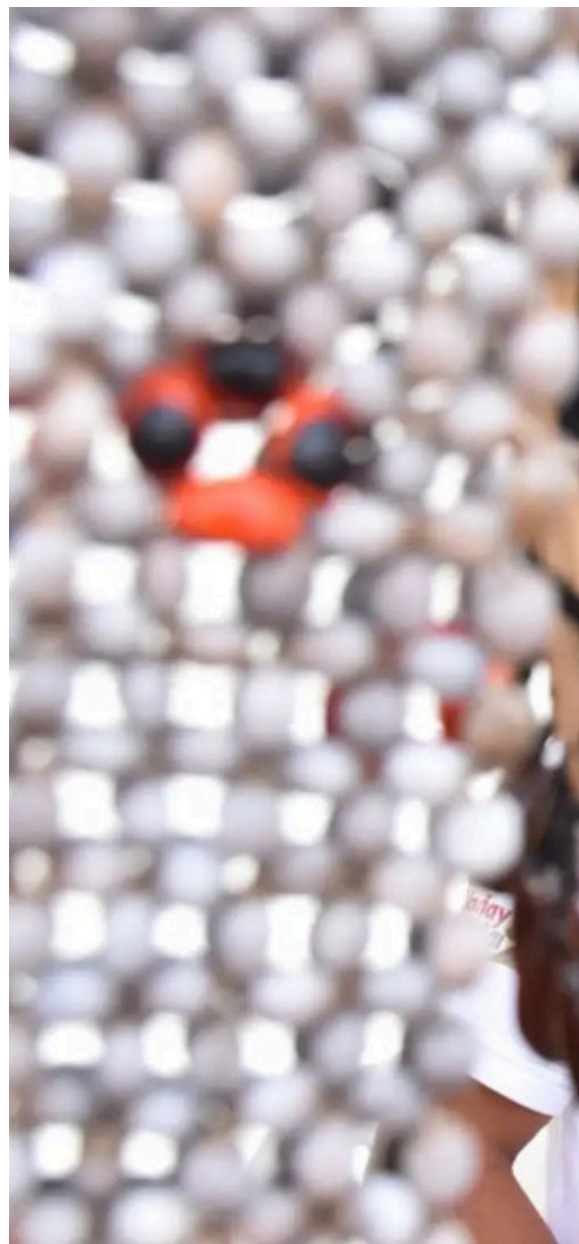
Para entender este cambio de paradigma, es imperativo observar historias de vida que sirven como faros éticos. La crónica de Jeremías Colina publicada en la edición anterior de esta revista, un joven líder del

pueblo Yanesha en la Amazonía peruana, es un ejemplo claro de esta evolución. Jeremías no esperó una solución externa, sino que a través de la formación y la reflexión sobre su entorno, entendió que el liderazgo no es un título, sino una función social de gobernanza. Su transición de habitante a "gestor de su bosque" simboliza el paso de la resistencia pasiva a la acción propositiva. Su historia nos enseña que el desarrollo territorial solo es posible cuando se transita de la idea abstracta a la acción concreta, empoderando a los sujetos locales como los verdaderos arquitectos de su destino.

"El enfoque propositivo nos dicta que el territorio deja de ser un contenedor de problemas para convertirse en un laboratorio de soluciones".

El nuevo líder como gestor de confianza

El liderazgo en la gestión social contemporánea debe definirse bajo la óptica de la complejidad. Ya no hablamos de líderes carismáticos que movilizan masas solo por emoción, sino de líderes conectores que



orquestan recursos, conocimientos y voluntades. Este nuevo enfoque se sostiene sobre tres componentes esenciales:

- 1. Gobernanza de proximidad:** La capacidad de gestionar desde y para el territorio. El líder habita la realidad que intenta transformar, reduciendo la brecha entre el experto y la comunidad.
- 2. Sostenibilidad multidimensional:** La gestión social moderna



La formación técnica y humana es la herramienta que permite a la juventud canalizar su energía en proyectos de impacto positivo y real. (Foto: Agencia Andina)

integra la rentabilidad económica, la justicia social y la regeneración ambiental. No hay impacto social real si este compromete el capital natural de las futuras generaciones.

3. Ética de la implementación: En un continente de planes archivados y proyectos sin concluir, el nuevo liderazgo se mide por la trazabilidad de sus resultados. Es el paso valiente del qué hacer al cómo hacerlo, y del resultado

concreto con indicadores de éxito medibles y que generen un impacto positivo en el territorio.

El territorio: sujeto de transformación y no objeto de estudio

Un factor importante de este artículo es la teoría del desarrollo territorial. Bajo esta visión, el territorio no es un espacio físico vacío, sino un tejido de relaciones sociales, históricas y culturales que poseen una inteligencia propia. El gestor social actúa como

un decodificador de esa inteligencia, identificando activos endógenos — saberes ancestrales, biodiversidad, capital social— que pueden convertirse en ventajas competitivas para la comunidad.

El enfoque propositivo nos dicta que el territorio deja de ser un contenedor de problemas para convertirse en un laboratorio de soluciones. Como demostró Jeremías, el bosque no es solo un recurso a proteger, sino un motor de desarrollo sostenible si

se gestiona con visión de futuro y herramientas de innovación social.

"Es hora de pasar de ser una región de diagnósticos a ser una región de resultados de alto impacto positivo. Porque en Latinoamérica el mayor recurso no está bajo tierra, sino en la capacidad de nuestra gente para transformar sus ideas en acciones que inspiren al mundo".

La urgencia de la formación: Sembrar para cosechar resultados

Aquí radica el punto crítico de la nueva gestión social: el liderazgo no se improvisa, se cultiva. La experiencia de los nuevos líderes indígenas y rurales demuestra que el talento abunda en Latinoamérica, pero la oportunidad de formación es la que marca la diferencia entre un líder latente y uno actuante.

Promover espacios de formación técnica y humana es un imperativo por tres razones:

- **Profesionalización de la pasión:** La buena voluntad no construye sistemas de agua ni empresas comunales. Se requiere formación en gestión de proyectos, marcos lógicos y finanzas sociales, así como capacidades de articulación y de generación de alianzas estratégicas.
- **El relevo generacional:** Las escuelas de liderazgo social sirven como puentes que legitiman la voz de los jóvenes ante las estructuras tradicionales de poder, permitiendo que la ener-

gía juvenil se canalice en proyectos viables.

- **Redes de aprendizaje:** Los espacios de formación crean comunidades de práctica donde los líderes intercambian errores y éxitos, generando una identidad panregional de soluciones latinoamericanas.

Caja de herramientas: metodologías para la acción social

Para que la idea se transforme en acción, el gestor social debe dominar una caja de herramientas técnica que le permita navegar la incertidumbre:

1. **Diagnóstico de activos territoriales:** Identificar lo que el territorio tiene antes de lamentarse por lo que le falta. Es un mapeo de capitales (natural, social, humano).
2. **Diseño de proyectos con propósito:** Utilizar la teoría del cambio para asegurar que cada acción tenga un impacto medible. El gestor debe saber traducir un sueño comunitario en un lenguaje técnico financiable.
3. **Negociación multiactor:** El territorio es un espacio de disputa. El líder debe ser un mediador capaz de alinear los intereses de la empresa privada, el Estado y la comunidad bajo un enfoque de beneficio mutuo (ganar-ganar).
4. **Resiliencia estratégica:** En contextos volátiles, el líder debe saber adaptarse. Si el contexto cambia, la estrategia se adapta, pero el objetivo social permanece innegociable.

Conviértanse en los arquitectos de su territorio

Este mensaje es para los jóvenes que sienten la urgencia del cambio. La historia de Jeremías no debe ser una

excepción heroica, sino el estándar de una nueva generación. Ser un gestor social hoy es ser un innovador; es entender que la transformación de América Latina no vendrá de un mesías de la gestión social, sino de miles de líderes territoriales que decidan que sus ideas son demasiado valiosas para quedarse en el papel.

El desarrollo territorial es el lienzo donde la juventud puede pintar un futuro distinto. No busquen ser líderes para ser vistos; busquen ser gestores para que su territorio sea transformado. Dejen que sus ideas se impregnen con la tierra de sus comunidades y se limpien con la satisfacción de los resultados logrados.

De la idea a la transformación

La gestión social es la disciplina de la esperanza aplicada. Hemos explorado que el liderazgo del siglo XXI debe ser territorial, multiactor y, sobre todo, profundamente formativo. La transformación de nuestras naciones vendrá de la suma de miles de transformaciones territoriales horizontales, donde la ética y la técnica se den la mano.

Al igual que Jeremías en los bosques amazónicos, el reto para cada gestor en el continente es encontrar su territorio, escuchar su voz y tener la valentía de transformar esa visión en una realidad. Es hora de pasar de ser una región de diagnósticos a ser una región de resultados de alto impacto positivo. Porque en Latinoamérica el mayor recurso no está bajo tierra, sino en la capacidad de nuestra gente para transformar sus ideas en acciones que inspiren al mundo.



Innova Indígena

Laboratorio de innovación social indígena

Programa de fortalecimiento de capacidades para jóvenes indígenas amazónicos en resolución de problemáticas de su comunidad con enfoque de sostenibilidad e innovación social.

Requisitos:

- Jóvenes de 18 a 25 años.
- Pertenecer a un pueblo indígena amazónico.
- Estudios universitarios o técnicos (en proceso, concluidos o truncos).
- Acceso a internet al menos 3 horas por semana.
- Interés en su problemática local.

Beneficios:

- Capacitaciones y mentorías
- Pasantías
- Diseño de proyectos de innovación social

Consultas:

- 📞 (+51) 950 577 574
- ✉️ consultas@solidaritasperu.com

Inscríbete:

Escanea el QR y te contactaremos cuando se aperturen las convocatorias anuales.



¡Postula
a una
beca!

Más información: www.solidaritasperu.com/innovaindigena

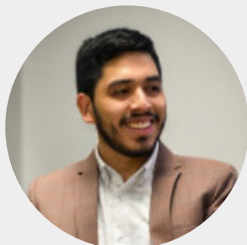
 @solidaritasperu

Más de 40 líderes fueron reconocidos por sus acciones en favor de la sostenibilidad

Desde el nivel Formativo hasta el Grand Máster, este nuevo grupo de líderes sostenibles demuestra que el cambio es posible desde cualquier lugar, consolidando una red que alienta a pasar del discurso a la acción colectiva por el futuro del planeta.



En noviembre de 2025, Solidaritas Perú reunió a líderes de Latinoamérica que trabajan por la sostenibilidad desde distintos enfoques. (Foto: Solidaritas Perú)



Rodrigo Ormeño Espinoza

Comunicador con formación en sostenibilidad, periodismo ambiental y gestión de medios digitales. Editor de Gobernanza Social y miembro del equipo de Solidaritas Perú.

Tras haber reconocido a cerca de cincuenta líderes entre 2023 y 2024, Solidaritas Perú organizó el Reconocimiento al Liderazgo Sostenible 2025 con el objetivo de visibilizar las acciones y esfuerzos de un nuevo grupo de líderes sostenibles de Latinoamérica, con la novedad de la adición de una nueva categoría, el Colibrí del Liderazgo Sostenible, otorgado a cinco organizaciones de la región.

En el marco de este evento, se reco-

nocieron a **más de cuarenta nuevos líderes** en los cinco niveles: Formativo, Gestor, Experto, Máster y Grand Máster, donde se incluyó a los **participantes del Voluntariado en Liderazgo Sostenible y del Programa Innova Indígena**, entregándoles el mencionado reconocimiento el nivel **Formativo**, como parte de su interés demostrado en aprender sobre el enfoque de desarrollo sostenible y emprender acciones por el cambio en sus entornos.

Por su lado, **voluntarios de nuestra organización** que apoyaron en la ejecución de las iniciativas antes mencionadas fueron también reconocidos en el nivel **Gestor**, gracias a las acciones ejecutadas en las que comprobaron su liderazgo dentro de proyectos orientados al desarrollo sostenible desde diversas esferas. Entre los destacados en este nivel se encuentran **Eduardo Ormeño Espinoza**, quien fue el encargado de dictar algunas sesiones de nuestra Escuela de Liderazgo Sostenible y participar en la organización del Festival Juvenil por la Sostenibilidad 2025; y **Priscila Mantilla Lozano**, quien tuvo un rol protagónico en la articulación y desarrollo del evento, además de ser parte de otras iniciativas comunicacionales que visibilizan acciones en temas de sostenibilidad.

En cuanto al nivel **Experto**, se sumaron tres nuevos reconocidos: **Antonio Camposeco Domingo** (Guatemala), fundador de Yax Transforma, cooperativa que transforma desechos plásticos en madera plástica, descontaminando ríos de Jacaltenango; **Jorge Espichán Wu** (Perú), voluntario de nuestra institución que viene trabajando en temas de sostenibilidad y gestión social por mucho tiempo, además de brindar su tiempo para dictar temas relacionados a la innovación social en nuestra Escuela de Liderazgo Sostenible e Innovación Social; y, finalmente, **Renato Rosas** (Brasil), líder de la ONG OCAS, desde donde viene trabajando junto a comunidades indígenas temas de bionegocios, sostenibilidad y cultura, gracias a lo cual ha logrado impactar en más de mil familias locales.

En el nivel **Máster**, referido a aquellas personas que impulsan cambios a nivel nacional, resaltan **Beatriz Cisneros Contreras** (Perú), de Peli-Solar, una iniciativa de cine comunitario que articula cultura y sostenibilidad gracias a su enfoque innovador; **Carolina Descarpontriez** (Perú), líder de Jekuaá Bosque Escuela, un proyecto educativo

orientado a formar personas en temas ambientales desde una perspectiva vivencial; y **Lorena Cordero Maldonado** (Perú), quien viene formando nuevas generaciones de líderes sostenibles desde la docencia universitaria y participando en iniciativas que promueven políticas públicas enfocadas en comunidades y ciudades sostenibles. En el mismo nivel, además, se contó con la presencia de **Paul Rocca Gastelo**, líder reconocido en el 2024 gracias a su trabajo desde el Observatorio de Sostenibilidad Social del Ministerio de Transportes y Comunicaciones.

Siguiendo con quienes se integran a la Red de Líderes Sostenibles en el nivel **Máster**, fueron reconocidos **Lourdes Armey Tejada** (Perú), gracias a su trabajo por una educación inclusiva y de calidad, con un especial enfoque en la reducción de desigualdades y reconocimiento de la diversidad educativa; **Omar Vásquez Delgado** (Perú), debido a su extensa labor académica en la formación de nuevas generaciones, inculcando el importante enfoque de desarrollo sostenible en el futuro del país; **Iván Brehaut Larrea** (Perú), poniendo en valor su labor como periodista en favor de la Amazonía y la defensa de los derechos de las poblaciones indígenas que la habitan, donde ha documentado las amenazas e impacto de economías ilegales en territorio; y **Paula Arana Parischenewsky** (Chile), fundadora y directora de Kawansh Bosque Escuela, una innovadora propuesta pedagógica en contacto con la naturaleza, promoviendo la educación ambiental y la acción por el clima en las nuevas generaciones.

Finalmente, en la categoría **Grand Máster**, referida a aquellas personas cuyas acciones tienen alcance internacional, se reconoció a **Julio Garay Barrios** (Perú), creador de las galletas Nutri H que buscan luchar contra la anemia y desnutrición infantil, siendo una propuesta innovadora y efectiva, que es ejemplo para muchos otros emprendedores socia-

les que buscan cerrar brechas sociales; y **Kirila Echegaray Alfaro**, exministra del Ambiente de Perú que, desde hace muchos años, tiene un destacado protagonismo en la gestión y compromiso institucional desde el Estado en favor del ambiente y la articulación entre sociedad civil y el sector privado.

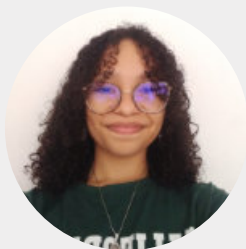
"Desde Solidaritas Perú reafirmamos nuestro compromiso de seguir reconociendo estos liderazgos que trabajan por la sostenibilidad y son prueba de que el ideal que tienen en común es algo que debe reunirnos a todos por el futuro de nuestro planeta".

A todas estas personas las une un mismo ideal: **trabajar por la sostenibilidad, contribuyendo desde sus áreas de experiencia e incidencia**, ya sea desde la educación, la academia, la acción o el emprendimiento social, comparten algo en común que Solidaritas Perú busca seguir poniendo en valor para poder inspirar a otros líderes, lideresas y nuevas generaciones, contagiando el entusiasmo de todos estos Líderes Sostenibles.

Este nuevo grupo de Líderes Sostenibles demuestra que **el cambio es posible desde cualquier lugar: el aula, la Amazonía o la acción social**. Desde Solidaritas Perú reafirmamos nuestro compromiso de seguir reconociendo estos liderazgos que trabajan por la sostenibilidad y son prueba de que el ideal que tienen en común es algo que debe reunirnos a todos por el futuro de nuestro planeta.

Ideas que transforman territorios: Liderazgo Sostenible en Latinoamérica

A través del intercambio de experiencias entre organizaciones de cinco países, el conversatorio demostró que el impacto real se consolida cuando las soluciones nacen desde el territorio e integran los saberes de sus comunidades.



Francesca Corbetta Lechuga

Estudiante de Comunicación en la Universidad San Ignacio de Loyola, cursando doble grado en Marketing. Con interés en la comunicación estratégica y el periodismo.

El 25 de noviembre de 2025, Lima fue sede de un encuentro que puso en evidencia el rol del Liderazgo Sostenible como eje articulador del desarrollo sostenible en América Latina. El Evento de Reconocimiento al Liderazgo Sostenible 2025 reunió a líderes, organizaciones, universidades y jóvenes de distintos países de la región con el objetivo de visibilizar experiencias que, desde el territorio, fortalecen la participación ciudadana, el trabajo comunitario y la gestión responsable de los recursos sociales y ambientales.

Desde su apertura, el evento planteó una reflexión clave: **la sostenibilidad no puede construirse únicamente desde políticas, indicadores o grandes estructuras institucionales, sino desde la acción colectiva y la corresponsabilidad** entre actores locales, regionales e internacionales. En ese marco, el Liderazgo Sostenible fue entendido como una práctica cotidiana, profundamente vinculada a la ciudadanía activa, al fortalecimiento

del tejido social y a la capacidad de generar consensos para el bien común.

Uno de los componentes más importantes fue el **conversatorio internacional “Ideas que transforman territorios: Liderazgo Sostenible en Latinoamérica”**, en el que participaron representantes de instituciones de **Perú, Colombia, Brasil, Guatemala y Bolivia**, todas ellas ancladas en procesos comunitarios y en la construcción de capacidades locales. Las intervenciones, moderadas por **Paul Rocca Gastelo**, integrante de la Red de Líderes Sostenibles, abordaron temas como educación ambiental, economía circular, restauración de ecosistemas, seguridad hídrica, inclusión social y empoderamiento ciudadano. Más allá de los resultados cuantitativos, los testimonios coincidieron en que **el impacto sostenible se consolida cuando las iniciativas nacen desde el territorio y responden a las realidades y saberes de las comunidades**.

De parte de **Colombia**, participó **Joaquín Navia** de **Ecovida**, una organización que viene trabajando en la **restauración de ecosistemas** en Yumbo (Valle del Cauca), apoyados en la población local y voluntarios corporativos. Como parte de su experiencia, compartió las iniciativas de comunidades sostenibles, agricultura regenerativa, emprendimiento social, equidad de género y restauración de cuencas hídricas a través del proyecto Agua para Todos, orientado a garantizar seguridad hídrica.

Antonio Camposeco, representante de **Yax Transforma**, una cooperativa **guatemalteca** que procesa desechos plásticos para convertirlos en madera plástica, compartió algunos de los resultados de este proyecto que **ya ha recuperado más de 70 toneladas de plástico** en 15 municipios, integrando a jóvenes con discapacidad, madres solteras y adultos mayores. Asimismo, **destacó la transformación de la percepción de la basura, entendida ahora como recurso y oportunidad**.

Por otro lado, **Brasil** se vio representado por **Renato Rosas**, de la **ONG OCAS**, una organización con presencia en Belém do Pará, corazón de la Amazonía. En el intercambio se puso énfasis en la necesidad de que **las soluciones surjan “de dentro hacia fuera”**, respetando el conocimiento ancestral y empoderando a las comunidades amazónicas, especialmente a las mujeres; grupos con los que OCAS trabaja prioritariamente.

"El Liderazgo Sostenible no responde a una lógica competitiva, sino a una ética del reconocimiento y de la cooperación. Más que premiar logros individuales, se valoraron trayectorias de compromiso y procesos de largo plazo que contribuyen al desarrollo".

En cuanto a **Bolivia**, **Jekuaá Bosque Escuela** se presentó a través de **Carolina Descarpontiez**, resaltando su iniciativa que promueve la **educación ambiental, la investigación, el emprendedurismo y el ecoturismo**. Su mensaje central fue claro: “no se puede amar lo que no se conoce”, poniendo el foco en la conexión emocional con la naturaleza como base del cambio, con los niños y adolescentes como protagonistas.

Finalmente, **Solidaritas Perú** participó con las intervenciones de **Rodrigo Ormeño**, quien puso en valor dos de sus programas: **Voluntariado en Liderazgo Sostenible** dirigido a jóvenes universitarios e **Innova Indígena**, para líderes y jóvenes indígenas amazónicos. Ambos programas cuentan con un componente formativo, que luego pasa a la acción con el Festival Juvenil por la Sostenibilidad en el caso

del primero; y la generación de una idea de proyecto de innovación social en el segundo.

A lo largo del diálogo, se destacó el **rol estratégico de los jóvenes y de las mujeres en la transformación social**, así como la necesidad de reconocer el conocimiento ancestral como parte fundamental de los procesos de gobernanza. Se reiteró que **no es posible hablar de sostenibilidad sin equidad, ni de desarrollo sin participación**. En ese sentido, el evento subrayó que una gobernanza sostenible implica escuchar, articular y construir soluciones de forma colectiva.

La jornada también marcó el cierre de diversos programas de formación en liderazgo e innovación social, además de la presentación de los resultados del Festival Juvenil por la Sostenibilidad 2025, que logró

impactar a más de 750 jóvenes en seis países de Latinoamérica. Estos procesos formativos fueron resaltados como herramientas clave para garantizar la continuidad de los esfuerzos y para fortalecer una ciudadanía comprometida con los desafíos del presente y del futuro.

El evento concluyó reafirmando que el Liderazgo Sostenible no responde a una lógica competitiva, sino a una ética del reconocimiento y de la cooperación. Más que premiar logros individuales, se valoraron trayectorias de compromiso y procesos de largo plazo que contribuyen a un desarrollo basado en la corresponsabilidad, la inclusión y la construcción de confianza. Así, Lima se convirtió en un espacio de convergencia regional que dejó en evidencia que la sostenibilidad se construye desde la comunidad, con visión compartida y acción colectiva.



La sostenibilidad en Latinoamérica se fortalece cuando las soluciones locales se conectan en una red de aprendizaje y cooperación regional. (Foto: Solidaritas Perú)



La gestión social debe ser el puente entre el saber local y el rigor técnico para evitar que las percepciones sustituyan a los hechos. (Foto: Agencia Andina)

La falacia *ad populum* en gestión social: la voz del pueblo (no siempre) es la voz de Dios

En territorios con actividad extractiva, el consenso social corre el riesgo de imponerse a la evidencia técnica y transformarse en una verdad incuestionable que dificulta el diálogo y la construcción de acuerdos.



Jorge Espichán Wu

Sociólogo especializado en gestión e innovación social y sostenibilidad con experiencia en sector público y privado en actividades extractivas y saneamiento. Actualmente es especialista en gestión social en Minsur S.A.

La gestión social en contextos de actividad extractiva (particularmente en la minería peruana) se desarrolla en escenarios de alta complejidad social, cultural y política. En estos espacios confluyen intereses económicos, expectativas comunitarias, derechos colectivos, saberes tradicionales y conocimientos técnicos especializados. En medio de esta interacción, el discurso social adquiere un rol central como vehículo de legitimación o rechazo de los proyectos extractivos. Sin embargo, no todo discurso colectivo

se sustenta en evidencia objetiva ni en razonamientos lógicamente válidos. Uno de los fenómenos más recurrentes en estos procesos es el uso (consciente o inconsciente) de la falacia *ad populum*, que consiste en asumir que una afirmación es verdadera únicamente porque es sostenida o compartida por un grupo amplio de personas.

En la gestión social, esta falacia adquiere una resignificación particular, pues se entrelaza con la noción de participación ciudadana, el res-

peto a la voz de las comunidades y la reivindicación histórica de pueblos altoandinos e indígenas. El problema no radica en escuchar al pueblo (principio esencial de la gestión social), sino en convertir el consenso social percibido en una verdad incuestionable, incluso cuando contradice evidencia técnica o científica debidamente sustentada. Esta confusión ha contribuido, en múltiples casos, a intensificar la conflictividad socioambiental en el país.

"La falacia *ad populum* aparece cuando percepciones colectivas, temores históricos, experiencias pasadas negativas o información falsa difundida a propósito por terceros se convierten en argumentos absolutos frente a explicaciones técnicas".

La falacia *ad populum*: definición y resignificación social

Desde la lógica clásica, la falacia *ad populum* se define como un error de razonamiento que consiste en validar una afirmación por el simple hecho de que es aceptada por la mayoría. En términos simples, algo "es verdad porque todos lo dicen", no porque existan pruebas objetivas que lo sustenten. Este tipo de razonamiento resulta persuasivo en contextos donde la identidad colectiva, la presión social o el miedo a la exclusión influyen fuertemente en la toma de decisiones individuales.

En el ámbito de la gestión social, esta falacia se resignifica al mezclarse con valores legítimos como la autodeterminación, la participación comunitaria y el reconocimiento de saberes locales. En comunidades

altoandinas e indígenas, donde la toma de decisiones suele ser colectiva y el consenso tiene un valor cultural profundo, la opinión mayoritaria adquiere un peso simbólico que trasciende el debate racional. De este modo, una percepción compartida (por ejemplo, que una operación minera "está contaminando el agua") puede consolidarse como verdad social aun cuando los monitoreos ambientales oficiales y participativos no evidencien tal impacto.

Esta resignificación la convierte en una herramienta poderosa de movilización social, pero también en un riesgo para la gestión social basada en información técnica, diálogo informado y construcción de confianza.

Las comunidades altoandinas e indígenas del Perú mantienen una relación histórica, simbólica y espiritual con su territorio. La tierra, el agua y los cerros no son únicamente recursos, sino elementos vivos que forman parte de su cosmovisión. En este contexto, la llegada de la actividad minera suele interpretarse como una amenaza potencial, incluso antes de que se materialicen impactos reales.

La falacia *ad populum* aparece cuando percepciones colectivas, temores históricos, experiencias pasadas negativas o información falsa difundida a propósito por terceros se convierten en argumentos absolutos frente a explicaciones técnicas. Frases como "si todos sentimos que el agua ya no es la misma, entonces está contaminada" o "si el pueblo está en contra, el proyecto es dañino" reflejan este tipo de razonamiento. El consenso social sustituye al análisis de datos y la emoción colectiva reemplaza a la evidencia verificable.

Es importante señalar que estas percepciones no surgen en el vacío. En muchos casos, responden a una larga historia de exclusión, incumplimientos, pasivos ambientales reales y una relación asimétrica entre el Estado,

las empresas y las comunidades. No obstante, cuando la mencionada falacia domina el discurso, se dificulta distinguir entre impactos reales, riesgos potenciales y percepciones no corroboradas.

En el Perú, numerosos conflictos socioambientales vinculados a la minería evidencian la presencia de esta falacia. Un patrón recurrente es la acusación de contaminación ambiental, especialmente del agua, sin que existan estudios técnicos concluyentes que respalden dicha afirmación. En varios casos, los resultados de monitoreos participativos, análisis de laboratorio acreditados o evaluaciones de organismos fiscalizadores no logran revertir la creencia colectiva ya instalada.

Esta situación se observa, por ejemplo, cuando comunidades atribuyen la mortandad de ganado, la disminución de cosechas o enfermedades humanas directamente a la actividad minera, sin considerar otros factores como variabilidad climática, prácticas agropecuarias, presencia natural de metales en el suelo o contaminación preexistente. La afirmación se vuelve "verdad" porque es compartida por la mayoría, y cualquier intento de explicación técnica es percibido como una imposición externa o una estrategia de manipulación.

La consecuencia directa es el incremento de la conflictividad social. El diálogo se vuelve improductivo, pues no existe un terreno común de validación de la información. La gestión social se ve atrapada entre la obligación de respetar la voz de la comunidad y la necesidad de sustentar decisiones en evidencia técnica, generándose frustración, desconfianza y radicalización de posturas.

Impactos en la gestión social

El uso y abuso de esta falacia tiene múltiples efectos negativos en la gestión social. En primer lugar, debilita los procesos de diálogo, ya que convierte la discusión en una

confrontación entre “el pueblo” y “los técnicos”, en lugar de un intercambio de información y perspectivas. En segundo lugar, limita la capacidad de prevención de conflictos, pues cualquier medida basada en estudios técnicos es rechazada si contradice la percepción mayoritaria.

Además, la falacia *ad populum* puede ser instrumentalizada por actores políticos, dirigentes o grupos de interés que encuentran en el discurso colectivo una herramienta de legitimación, aun cuando carezcan de sustento técnico. Esto no solo afecta a las empresas, sino también a las propias comunidades que pueden tomar decisiones basadas en información incompleta o errónea, comprometiendo oportunidades de desarrollo a largo plazo.

Propuestas para mejorar la gestión social frente a esta falacia

Superar la influencia de la falacia *ad populum* no implica deslegitimar la voz de las comunidades, sino fortalecer su capacidad de análisis crítico y acceso a información confiable. En este sentido, la gestión social debe incorporar estrategias específicas.

Primero, es fundamental fortalecer los procesos de alfabetización técnica y ambiental, traduciendo la información compleja a lenguajes accesibles y culturalmente pertinentes. Cuando las comunidades comprenden cómo se miden los impactos, qué significan los parámetros ambientales y cuáles son los límites de riesgo, el debate se vuelve más informado.

Segundo, los mecanismos de monitoreo ambiental participativo deben ser consolidados como espacios de construcción conjunta de evidencia. Cuando los propios actores comunitarios participan en la generación de datos, se reduce la percepción de imposición externa y se debilita la falacia *ad populum* basada únicamente en percepciones.

Tercero, el gestor social debe asumir un rol pedagógico y ético, actuando como puente entre el conocimiento técnico y el saber local. Su función no es imponer verdades, sino facilitar procesos de reflexión colectiva que permitan diferenciar entre hechos comprobables, riesgos potenciales y creencias compartidas.

Finalmente, es clave promover una cultura de diálogo basada en la evidencia, donde la participación ciudadana no se limite a la expresión de opiniones, sino que incluya la evaluación crítica de información. Esto contribuye a una toma de decisiones más equilibrada y sostenible.

La falacia *ad populum* representa uno de los desafíos más complejos para la gestión social en contextos de actividad extractiva en el Perú. Su fuerza no radica en la lógica, sino en el poder simbólico de la voz colectiva, especialmente en comunidades históricamente excluidas. Reconocer su existencia no significa deslegitimar dicha voz, sino evitar que el consenso social sustituya al análisis

riguroso de la realidad.

Una gestión social moderna y responsable debe ser capaz de equilibrar el respeto por la participación comunitaria con la necesidad de decisiones basadas en evidencia técnica. Solo así será posible reducir la conflictividad, fortalecer la confianza y avanzar hacia un modelo de desarrollo sostenible donde la voz del pueblo sea escuchada, pero no convertida automáticamente en verdad absoluta. Cuando el pueblo está libre de tiranía, se erige en tirano la opinión pública.

"Una gestión social moderna y responsable debe ser capaz de equilibrar el respeto por la participación comunitaria con la necesidad de decisiones basadas en evidencia técnica".



El reto del gestor social moderno es ser un puente pedagógico: transformar el temor legítimo en un diálogo informado donde la participación ciudadana incluya la evaluación crítica de los datos. (Foto: Agencia Andina)



In Company

Corporativo - Gestión Pública

Presencial | Virtual

- Gestión Social
- Sostenibilidad
- Gestión Pública
- Interculturalidad y pueblos indígenas
- Responsabilidad Social Corporativa

**Seminarios - Cursos - Talleres – Training
Masterclass - Coaching – Bootcamps**

- Certificados con valor nacional e internacional -



Escuela de Gestión e Innovación Pública

Programa especializado para diseñar nuevos servicios y mejorar procesos a partir de ideas transformadoras que generen valor público.

Solicita una propuesta a medida para tu organización:
consultas@solidaritasperu.com | WhatsApp (+51)950 577 574



El colibrí representa el compromiso de las organizaciones líderes por construir un futuro sostenible. (Foto: Solidaritas Perú)

El Colibrí del Liderazgo Sostenible: reconociendo iniciativas que están transforman territorios en Latinoamérica

Con la entrega del Colibrí del Liderazgo Sostenible, Solidaritas Perú visibiliza proyectos de cinco países latinoamericanos que buscan solucionar problemas sociales y ambientales locales.

www.solidaritasperu.com/gobernanzasocial

**Marco Paredes Castro**

Comunicador especializado en comunicación social y gestión de crisis. Experiencia en comunicación para Alta Dirección del Ministerio de Energía y Minas, Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo, SUNAFIL, entre otros. Director periodístico de la Revista Gobernanza Social.

El pasado 25 de noviembre, la Ciudad de Lima (Perú) se convirtió en la sede del Reconocimiento al Liderazgo Sostenible 2025 organizado por Solidaritas Perú, que tuvo como objetivo valorar el esfuerzo de diferentes iniciativas que se vienen desarrollando en diferentes países de Latinoamérica y que están transformando territorios, promoviendo la sostenibilidad. De esta manera, se busca visibilizar estas iniciativas, de manera que sirvan como referencia e inspiración a las nuevas generaciones o puedan ser replicadas en otros contextos.

Este año, por primera vez durante el evento, se entregó el **Colibrí del Liderazgo Sostenible** a organizaciones que trabajan por la sostenibilidad del planeta y están impactando positivamente en sus territorios, como es el caso de Ecovida de Colombia, ONG OCAS de Brasil, Yax Transforma de Guatemala, Jekuaá Bosque Escuela de Bolivia y Nutri H de Perú, quienes se hicieron de este reconocimiento por implementar proyectos que promueven la solución a problemas sociales o ambientales que pueden ser escalables a otras realidades.

La entrega del Colibrí del Liderazgo Sostenible, como figura símbolo de este evento, es arte tallado en madera reciclada que tiene una representatividad especial, pues esta

ave emblemática tiene un **valor místico en todas las culturas de Latinoamérica**, asociado principalmente a la preservación del mundo natural. El símbolo descansa en un triángulo que representa la importancia de la evaluación del triple impacto (social, ambiental, económico) que debemos tener sobre nuestras acciones.

El primer reconocimiento recayó en la organización colombiana **Ecovida**, quienes bajo el liderazgo de su director, Joaquín Navia, vienen implementando diversos proyectos que articulan la **restauración de bosques, agricultura regenerativa y nutrición infantil** en el Valle del Cauca (Colombia).

El proyecto bandera denominado “Agua para Todos” es un modelo que busca llegar a 16 municipios del Valle del Cauca como una propuesta ambiental para mejorar la regulación hídrica, conservar la biodiversidad, descarbonizar la atmósfera y, a la vez, en la parte social, trabajar en la seguridad alimentaria, la estabilidad económica y la recuperación del tejido social.

Además, el trabajo de Ecovida busca acercarse a las comunidades campesinas con las que trabajan para conocer la situación en las que viven y construir con ellos soluciones a diferentes problemáticas que las afectan.

También se entregó el reconocimiento a **Yax Transforma** de Guatemala, cuyo representante, Antonio Camposeco, lideró una respuesta urgente ante la contaminación provocada por residuos plásticos encontrados no solo en los ríos, sino también en bosques y otros espacios de la localidad de Jacaltenango, iniciando así la **transformación de estos desechos en productos útiles y generando oportunidades de empleo** para las familias de bajos recursos, de manera que se logra un impacto ambiental, social y económico.

Camposeco indicó, al exponer su propuesta, que con la transformación de los residuos recolectados se pudo elaborar madera plástica, un sustituto de la madera natural elaborado a partir de los desechos que recolectan para dar paso a la creación de mesas, sillas, bancas, escritorios y pupitres para centros educativos, postes para cercos de terrenos y granjas, entre otros. Además, brindan oportunidades laborales para personas vulnerables.

"El Colibrí del Liderazgo Sostenible, como figura símbolo de este evento, tiene una representatividad especial, pues esta ave emblemática tiene un valor místico en todas las culturas de Latinoamérica, asociado principalmente a la preservación del mundo natural".

Del mismo modo, también se reconoció al proyecto boliviano **Jekuaá Bosque Escuela**, que nació del deseo de reconectar a los niños y jóvenes con la naturaleza mediante un **nuevo modelo educativo ambiental** de manera práctica y lúdica. Este proyecto busca fomentar la creatividad de niños y jóvenes, integrando la currícula nacional para servir también como apoyo a las unidades educativas en el departamento de Santa Cruz de la Sierra.

Jekuaá tiene como objetivo promover la sostenibilidad a través de la educación práctica, **enseñando con el bosque, no sobre el bosque**. De esta manera, los niños, jóvenes y adultos aprenden directamente en el entorno natural: sembrando, cuidando, observando y comprendiendo el papel esencial de

las plantas y los animales en nuestra subsistencia. Esta experiencia genera una relación afectiva y de respeto con la tierra, transformando la mentalidad extractivista en una de cuidado.

Su representante, Carolina Descarpontriez, detalló también que se impulsa la restauración ecológica comunitaria, creando programas de restitución de árboles junto a comunidades y escuelas. A través de estas acciones, se fortalecen los vínculos con la naturaleza y se promueve la autenticidad de nuestro ecosistema.

La **ONG OCAS** (Organización Comunitaria para la Adhesión Social) que opera en Belém do Pará (Brasil), en el corazón de la Amazonía, también recibió el reconocimiento por su contribución a la **distribución de canastas básicas de alimentos y filtros de agua potable**, garantizando la salud y la dignidad de familias en situación de vulnerabilidad; la **formación empresarial enfocada en**

la economía local; la producción de bioproductos orgánicos de la Amazonía, como miel y jabones a partir de sistemas agroforestales; además del **desarrollo de startups de movilidad urbana con impacto en el turismo comunitario**, integrando tecnología e inclusión. OCAS también trabaja activamente en la educación ambiental, la cultura y la música como herramientas para la transformación social.

Su director, Renato Rosas, menciona que como resultado, la organización ya ha **beneficiado directamente a 1.200 familias e indirectamente a 50.000**, fortaleciendo cadenas productivas sostenibles en territorios mediante la distribución de más de 80.000 toneladas de agua potable filtrada, generando más de 150.000 reales brasileños en ingresos para las comunidades quilombolas y contribuyendo a la preservación de 270.000 hectáreas de territorio forestal indígena en pie.

Y el Perú no podía estar ausente en este importante acontecimiento, donde destacó con el proyecto **Nutri H**, el cual obtuvo este reconocimiento por su **lucha frontal contra la anemia en poblaciones vulnerables**. Esta galleta nutritiva es el resultado de la visión del ingeniero ayacuchano Julio Garay, quien transformó su propia experiencia personal con la enfermedad durante su infancia en una solución para mitigar el retraso en el crecimiento y aprendizaje que afecta a miles de niños en las zonas más alejadas del país.

La efectividad de esta alternativa ha sido validada mediante el incremento de los niveles de hemoglobina en muestras infantiles, logrando un **impacto que hoy trasciende nuestras fronteras**. Actualmente, Nutri H no solo se comercializa en el **Perú**, sino que ha logrado posicionarse en mercados como **República Dominicana y Panamá**, con una expansión proyectada hacia **Bolivia** que rea-



El evento también sirvió como espacio para que aquellas organizaciones y personas reconocidas puedan relacionarse y compartir experiencias y conocimientos. En la foto, Carolina Descarpontriez y la delegación de Jekuaá Bosque Escuela (Bolivia) junto a Joaquín Navia y Mónica Lemos de Ecovida (Colombia).

► En representación del Perú, Nutri H de Julio Garay recibió el reconocimiento. En el evento también participó Kirla Echegaray, exministra del Ambiente, que fue reconocida junto a Julio en el nivel Grand Máster, gracias a que sus acciones y capacidad de convocatoria han logrado alcance internacional.



firma el potencial de este emprendimiento social.

Al recibir el galardón, Garay señaló la necesidad de que las autoridades respalden emprendimientos que prioricen la salud pública de manera saludable. En ese sentido, la marca continuará innovando con nuevas opciones que aprovechan la riqueza de nuestra sierra (como la quinua, la kiwicha y el cacao), para alcanzar el bienestar común en los sectores más necesitados.

"Hoy más que nunca se necesita de liderazgos que llamen a la acción, comunidades que actúen y decisiones que miren más allá del corto plazo".

De esta manera, Solidaritas Perú, organizador de este evento internacional, busca que el Colibrí del Liderazgo Sostenible se constituya como un **componente esencial para visibilizar y fortalecer proyectos y organizaciones que se están desarrollando acciones** en territorios vulnerables que, a su vez, tengan como objetivo solucionar problemas ambientales o sociales que enfrentan sus poblaciones y estas propuestas tengan la posibilidad de ser escalables.

Este reconocimiento no hubiera sido posible sin el invaluable apoyo de instituciones como la **Universidad Continental** y **Cementos Pacasmayo**, auspiciadores del evento, quienes demostraron su compromiso con la sostenibilidad, el desarrollo territorial y la necesidad de fortalecer alianzas como un pilar fundamental para alcanzar objetivos en común.

“Buscamos promover nuevos lideraz-

gos y proyectos que ayuden a oxigenar el tejido social mediante acciones que inspiren, articulen y transformen territorios, fomentando confianza, cooperación e innovación social como motores de soluciones sostenibles en lugares vulnerables, promoviendo de esta manera una **sostenibilidad desde los ojos de la gente**, es decir, desde los territorios”, puntualizó Eddy Ormeño Caycho, director de Solidaritas Perú.

Este reconocimiento nos recuerda que toda iniciativa que promueve el desarrollo en los territorios y logra pactos, incluso con gestos pequeños, puede transformar una sociedad o comunidad cuando se hace con convicción y sentido colectivo. Hoy más que nunca se necesita de liderazgos que llamen a la acción, comunidades que actúen y decisiones que miren más allá del corto plazo. Solo así se podrá encender la esperanza, movilizar a otros y construir un futuro donde el desarrollo y la sostenibilidad caminen de la mano.



En la foto (de izquierda a derecha), Renato Rosas de OCAS (Brasil), Julio Garay de Nutri H (Perú) y Antonio Camposeco de Yax Transforma (Guatemala) con las estatuillas del Colibrí del Liderazgo Sostenible que recibieron durante el evento. Las organizaciones y líderes reconocidos se vuelven parte de la Red de Líderes Sostenibles.

► Desde Guatemala, Antonio Camposeco recibió el reconocimiento en nombre de Yax Transforma, cooperativa que convierte los desechos plásticos en madera plástica. De manera personal, Camposeco fue reconocido en el nivel Experto en mérito a las acciones a nivel regional que ha venido desarrollando.





La biodiversidad marina no reconoce fronteras; el Perú debe participar en la gobernanza de alta mar para asegurar el futuro de sus propios recursos. (Foto: Agencia Andina)



Eduardo Ormeño Espinoza

Egresado de Derecho de la Universidad Científica del Sur. Especialización en materia ambiental en la SPDA, Universidad de Chile, PUCP y la American Bar Association. Practicante profesional en Philippi Prietocarrizosa Ferrero DU & Uría.

¿Aislamiento o liderazgo? El Perú ante la encrucijada de la gobernanza oceánica global

Ante la depredación impune en los límites de nuestro dominio marítimo, la ratificación del Acuerdo BBNJ surge como una herramienta jurídica esencial para proteger la riqueza biológica de nuestro mar.



¿Es posible garantizar la soberanía alimentaria y la sostenibilidad de nuestro dominio marítimo si permanecemos indiferentes a la depredación que ocurre impune y vorazmente en la "milla 201"? Esta interrogante no es meramente retórica, define la encrucijada geopolítica y ambiental en la que se encuentra el Perú en este inicio de 2026. Si bien nuestro país ha mantenido históricamente una férrea defensa de las 200 millas de dominio marítimo consagradas en el artículo 54 de la Constitución, la realidad oceanográfica nos demuestra que la

biodiversidad no reconoce fronteras jurisdiccionales, y que las amenazas externas requieren mecanismos de defensa que trasciendan el aislamiento diplomático.

En ese contexto, debemos recordar que el Perú dio un paso decisivo el pasado 9 de junio de 2025 al firmar el Acuerdo sobre la Conservación y el Uso Sostenible de la Biodiversidad Marina de las Zonas Situadas Fuera de la Jurisdicción Nacional (conocido por sus siglas en inglés como BBNJ). No obstante, pese a que el instrumento entró en vigor

internacionalmente el pasado 17 de enero, a la fecha, su ratificación en el Perú permanece pendiente en el Congreso de la República, entrampada en un debate que a menudo confunde la necesaria cautela soberana con un inmovilismo perjudicial.

Ciertamente, existen sectores que observan con escepticismo cualquier instrumento nacido bajo el paraguas de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CONVEMAR), de la cual el Perú no es parte. Sin embargo, dicha aprehensión debe ser contrastada con la urgencia de regular las aguas internacionales donde hoy operan flotas extranjeras sin mayor control. Por consiguiente, es claro que la ratificación del Acuerdo BBNJ, lejos de debilitar nuestra soberanía, constituye un imperativo estratégico que dota al Perú de herramientas jurídicas para proteger sus intereses marítimos frente a la "anarquía" de alta mar, sin que ello implique una renuncia a nuestra histórica tesis de las 200 millas.

¿Qué es el Acuerdo BBNJ?

Para comprender la magnitud de lo que está en juego, es preciso analizar el Acuerdo BBNJ en su dimensión estrictamente jurídica y funcional, más allá de las pasiones políticas. Tal como se detalla en el análisis técnico Tratado de Alta Mar: Una oportunidad para la biodiversidad marina, elaborado por la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental (SPDA), este instrumento no busca redefinir fronteras, sino llenar un vacío legal en las aguas internacionales que cubren casi dos tercios del océano global. Se estructura sobre un "paquete" de cuatro pilares fundamentales, diseñados para operatividad inmediata.

En primer lugar, y constituyendo quizás el punto más relevante para la seguridad ambiental del Perú, el acuerdo establece la obligatoriedad de realizar Evaluaciones de Impacto Ambiental (EIA). Hasta la fecha,

industrias emergentes como la minería submarina podían operar en alta mar bajo un escaso escrutinio. En contraste, el BBNJ instauro en su artículo 30 un "filtro de triaje" que obliga a evaluar cualquier actividad con potencial de daño significativo.

Es crucial destacar que este mecanismo no vulnera la soberanía estatal toda vez que, a diferencia de un régimen supranacional impositivo, el artículo 34 del tratado dispone que es el propio Estado parte quien mantiene la competencia para decidir si una actividad bajo su jurisdicción puede llevarse a cabo, siempre que garantice que no causará perjuicios graves al medio marino.

En segundo lugar, el tratado introduce las Herramientas de Gestión Basadas en Áreas (ABMT) e incluye la creación de Áreas Marinas Protegidas (AMP) en alta mar. Dicho mecanismo resulta fundamental pues permite transitar de una "libertad de pesca" absoluta hacia una gestión regulada que garantice la sostenibilidad de los recursos. Asimismo, el acuerdo integra los pilares referidos al acceso equitativo a los Recursos Genéticos Marinos (MGRs) para evitar que solo las potencias industriales usufructúen la genética oceánica, así como el fortalecimiento de capacidades mediante la transferencia de tecnología que permita reducir las asimetrías técnicas en países en desarrollo como el Perú. De esta forma, no estamos ante un tratado declarativo, sino ante un régimen de ejecución indispensable.

Desmitificando el temor a la CONVEMAR

Ahora bien, es innegable que el principal obstáculo político para la ratificación radica en un temor histórico, el cual se sustenta en la percepción de que adherirse al BBNJ implica, tácitamente, una sumisión a la CONVEMAR y, por ende, una renuncia a la tesis de las 200 millas de dominio marítimo consagradas en

el artículo 54 de la Constitución Política del Perú. Sin embargo, este razonamiento parte de una premisa inexacta que ignora la ingeniería diplomática desplegada por la Cancillería.

En efecto, el Perú ha implementado lo que podríamos denominar una "fórmula de salvaguarda". Al firmar el acuerdo en junio de 2025, el Estado peruano presentó una Declaración Interpretativa vinculante. Mediante este instrumento, se estableció explícitamente que la participación en el BBNJ no conlleva el reconocimiento de la CONVEMAR ni modifica la posición jurídica del Perú respecto a su dominio marítimo. Es decir, el tratado se aplica "más allá de la jurisdicción nacional", pero respeta la definición que cada Estado tiene de su propia jurisdicción.

"Ratificar el BBNJ no es ceder soberanía, sino expandir nuestra influencia regulatoria hacia zonas donde hoy somos meros espectadores".

Por otra parte, limitar nuestra visión geopolítica exclusivamente al mar territorial es un error estratégico en el siglo XXI. Al respecto, el análisis recogido en el Dossier Faro de la Asociación de Funcionarios Diplomáticos en Retiro (AFDER) sostiene que los intereses marítimos del Perú no terminan en la milla 200; por el contrario, se extienden hacia alta mar, donde fenómenos como el cambio climático y la pesca ilegal amenazan directamente nuestra riqueza biológica. Bajo esa tesitura, ratificar el BBNJ no es ceder soberanía, sino expandir nuestra influencia regulatoria hacia zonas donde hoy somos meros espectadores.

La pesca y la "Milla 201"

Más allá de la discusión doctrinaria, existe una realidad económica ineludible donde la biodiversidad marina no respeta fronteras políticas. Tal como han advertido reiteradamente tanto la Cancillería como el Ministerio del Ambiente (MINAM), la principal amenaza a nuestra seguridad alimentaria no proviene del tratado, sino de lo que ocurre hoy en la denominada "milla 201". En dicha zona, flotas industriales extranjeras operan sin regulación efectiva y capturan masivamente recursos transzonales —especialmente el calamar gigante o pota— que, biológicamente, forman parte de la misma biomasa que sustenta nuestra pesca artesanal.

Por consiguiente, la ratificación del Acuerdo BBNJ no es un acto de caridad ambiental, sino una medida de defensa nacional. El tratado faculta a los Estados parte a impulsar la creación de Áreas Marinas Protegidas en alta mar, lo que permitiría establecer, por primera vez, un cerco regulatorio frente a nuestras costas para frenar la sobrepesca foránea. Si no somos parte del acuerdo, carecemos de legitimidad para exigir orden en nuestro vecindario oceánico.

A mayor abundamiento, el costo de la inacción es la irrelevancia política. El acuerdo establece una "Conferencia de las Partes" (COP), asesorada por un Órgano Científico y Técnico, que decidirá qué áreas de alta mar se protegen bajo criterios estrictamente ambientales. Si el Perú no ratifica el instrumento, quedará relegado a la condición de observador, sin voz ni voto para decidir sobre la gestión de las aguas adyacentes a su propio dominio marítimo. Dicho de otro modo: o nos sentamos en la mesa y somos parte de las reglas de juego, o aceptamos pasivamente las normas que otros impongan frente a nuestro litoral.



El Acuerdo BBNJ permitiría establecer áreas protegidas en alta mar para frenar la sobrepesca que impacta en el dominio marítimo peruano. (Foto: Agencia Andina)

El respaldo institucional y de derechos humanos

Finalmente, resulta imperativo destacar que la conveniencia de la ratificación ya ha sido validada por los organismos tutelares del Estado. En ese mismo orden de ideas, la Defensoría del Pueblo, a través de su reciente Informe Defensorial No. 262-2025-DP, ha sido categórica al concluir que el Acuerdo BBNJ es técnicamente viable y jurídicamente necesario para la protección de derechos fundamentales en el Perú.

El análisis defensorial subraya que la protección de la biodiversidad marina no es un concepto abstracto, sino que está intrínsecamente vinculada al derecho a un medio ambiente equilibrado y adecuado, consagrado en nuestra Constitución. Asimismo, el informe advierte que la depredación no regulada en alta mar pone en riesgo la seguridad alimentaria de las poblaciones costeras peruanas.

Por ello, la Defensoría ha exhortado al Congreso a priorizar el debate técnico sobre el ideológico —una dinámica que, pese a haberse vuelto habitual, resulta alarmante en asuntos de Estado—, señalando que la adhesión al tratado fortalece, en lugar de debilitar, la capacidad del Estado para garantizar los derechos de sus ciudadanos frente a amenazas transnacionales.

A modo de cierre

Es evidente que el Perú se encuentra ante una decisión que definirá su perfil marítimo por las próximas décadas. Los argumentos expuestos demuestran que el aislamiento diplomático bajo una interpretación rígida y anacrónica de la soberanía no protege nuestras 200 millas; por el contrario, las deja expuestas a la voracidad de flotas extranjeras que operan impunemente en la "milla 201".

En resumidas cuentas, la ratificación del Acuerdo BBNJ, salvaguardada por la Declaración Interpretativa presentada por la Cancillería, constituye la herramienta más eficaz para extender nuestra defensa jurídica hacia alta mar. Se trata, en esencia, de comprender que en el siglo XXI la protección del dominio marítimo no se logra mediante la ausencia en los foros internacionales, sino a través de la participación activa en los mecanismos de regulación global.

Por tanto, corresponde al Congreso de la República actuar con altura histórica, priorizando el criterio técnico sobre temores infundados respecto a la CONVEMAR. Es imperativo aprobar un tratado que nos permita transitar de la condición de espectadores pasivos a la de protagonistas en la gobernanza del océano. El mar de Grau merece no solo ser defendido en los mapas, sino también en las mesas de negociación donde hoy se decide el futuro del planeta.

El análisis de *stakeholders* en la gestión social

Desde las matrices tradicionales hasta el uso de inteligencia artificial, exploramos las herramientas y metodologías necesarias para transformar el análisis de actores en una estrategia capaz de interpretar la realidad y anticipar escenarios de futuro.



La calidad del análisis estratégico depende directamente de la precisión de los datos suministrados durante el levantamiento de información. (Foto: Solidaritas Perú)



Pablo Castillo Lauz

Sociólogo con amplia trayectoria en gestión social, resolución de conflictos y desarrollo regional. Se ha desempeñado en diversas entidades públicas. Experiencia en la gestión de riesgos sociales en proyectos de inversión, prevención y resolución de conflictos, coordinación intergubernamental, y capacitación a funcionarios y líderes sociales.

El análisis de actores sociales o *Stakeholders analysis* es una metodología aplicada mediante diversos instrumentos para identificar, caracterizar y comprender a los grupos de interés, organizaciones y personas. Asimismo, permite conocer sus intereses, posiciones e influencia en un proyecto, una política pública o un conflicto social. Su propósito fundamental es determinar el nivel de interés y las relaciones de poder para anticipar comportamientos y diseñar estrategias eficaces de negociación y comunicación.

Los resultados facilitan el análisis

prospectivo y la construcción de futuros (futuros deseables). Una vez identificadas las tendencias, se formulan propuestas orientadas a alcanzar un escenario óptimo.

Aunque los procedimientos pueden parecer sencillos, deben ejecutarse bajo el marco de una debida diligencia. Esto garantiza que los hallazgos cualitativos aporten valor real a la sostenibilidad social y a la gestión de riesgos.

En este artículo describo los instrumentos más utilizados y los *softwares* que están ganando más interés por

quienes aplican esta metodología. Cabe destacar que la calidad de los resultados depende directamente de la precisión de los datos suministrados y de las percepciones del analista; por ello, el trabajo en equipo es fundamental.

Los instrumentos de análisis de stakeholders

Existe una amplia variedad de instrumentos, cada uno de ellos con funciones específicas: desde el análisis de las capacidades internas, hasta el estudio de las relaciones de poder entre actores de sociedad civil, estatales, etc. Los instrumentos de uso más frecuente se agrupan en tres categorías: panorámicos, descriptivos y estratégicos.

Los instrumentos **panorámicos**, permiten organizar la información para obtener una visión de conjunto sobre el actor y los temas a analizar. El contenido de la información puede ser básico, detallado, o presentado a modo de alerta. Facilitan la identificación de los actores; su relación entre ellos; la distinción de los actores claves, sus objetivos, características, recursos, capacidades, liderazgos y aliados.

Los instrumentos se pueden elaborar de manera individual, pero es mejor que algunos se realicen de manera colaborativa con los involucrados, porque permite registrar aspectos del territorio que solo sus habitantes conocen.

Los instrumentos conocidos en este grupo son el sociograma o mapa de actores sociales, matriz de actores clave, mapa parlante o comunitario, la red de telaraña, entre otros.

Los instrumentos **descriptivos** muestran información específica de los actores sociales. Tales como sus características generales; sus fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas; el reconocimiento de los factores internos y externos de la organización; su quehacer y los prin-

cipales hechos o acontecimientos en los que ha participado; la trayectoria histórica o de un determinado período. Estos instrumentos permiten la elaboración de la reseña, explicación, y ordenamiento de información recogida por fuentes primarias y secundarias.

Entre los principales instrumentos descriptivos destacan la ayuda memoria, la sinopsis, la cronología, la línea de tiempo, el barómetro o semáforo, el FODA, las capacidades internas y otros.

Los instrumentos **estratégicos** se encuentran relacionados con el diseño, planes, procedimientos y actividades conducentes al logro de sus metas y objetivos, destacando el ejercicio de la proyección de cara al futuro del actor social. Se puede realizar el análisis de escenarios para la construcción de situaciones posibles y así anticiparnos a los hechos potenciales.

También se analizan demandas y la profundización en los mensajes, todo esto orientado al develamiento sobre lo que el actor plantea, piensa y cree más allá de la apariencia.

Destacan, entre otros, los instrumentos como la cebolla, PIN, Iceberg, relaciones de poder, el cubo de poder, análisis de demandas, etc.

"Aunque los procedimientos pueden parecer sencillos, deben ejecutarse bajo el marco de una debida diligencia. Esto garantiza que los hallazgos cualitativos aporten valor real a la sostenibilidad social y a la gestión de riesgos".

Instrumentos y softwares

En la actualidad, existen entornos colaborativos como *Microsoft Excel* y *Google Sheets*, ideales para la elaboración de matrices de poder, posiciones e interés a partir de datos cuantitativos de los actores sociales.

Las plataformas de diseño, como *Canva* o *Miro* (pizarras digitales), facilitan el mapeo mediante presentaciones visuales. *Lucidchart* es ideal para el trabajo en equipo donde se construyen sociogramas o mapas de relaciones de actores sociales de forma visual y en tiempo real. *Moqups* se enfoca en la planificación de proyectos y el planteamiento de ideas, permitiendo diagramar flujos de trabajo.

Softwares especializados como *Simply Stakeholders* permiten mapear actores basándose en su influencia e impacto, y facilitan el seguimiento de las interacciones y los cambios de posición de los actores sociales en el tiempo. *Borealis*, *StakeTracker* y *Darzin*, plataformas de debida diligencia, son ideales para el registro de consultas, quejas y reclamos, compromisos y cumplimiento de estándares internacionales.

De la ofimática a la inteligencia artificial

En los últimos años han aparecido nuevas plataformas acompañadas del uso de la IA. *TSC.ai* utiliza inteligencia artificial para analizar grandes volúmenes de datos. Permite monitorear redes sociales, noticias y documentos públicos para detectar riesgos, cambios de opinión y tendencias de los stakeholders automáticamente.

Totango tiene otros fines, pero es adaptable para medir el nivel de compromiso y la relación con actores específicos, permitiendo crear alertas cuando una relación se deteriora.

Cabe mencionar que la elección del

software dependerá de la complejidad del proyecto y la necesidad de seguimiento en el tiempo. Es imprescindible el uso concomitante de los instrumentos, cuyos resultados deben leerse relacionándolos y complementándolos para así tener una lectura más cercana del actor social y sus roles. En todos los casos, si bien existen plantillas en las plataformas, es posible innovarlos o recrearlos de acuerdo con las necesidades que tengamos.

Enfoque prospectivo

El análisis de actores cobra verdadero sentido cuando se integra en un enfoque prospectivo. Este proceso inicia con el levantamiento de tendencias sociales y políticas para deducir posibles eventos futuros. Esta base empírica permite identificar escenarios actuales, tendenciales, deseables y óptimos, alertando sobre incertidumbres que deben ser gestionadas.

Para la construcción de escenarios es necesario contar preliminarmente con la información relevante del espacio territorial, sus principales acontecimientos sociales, políticos y culturales, tanto del pasado como del presente. Dichos acontecimientos pueden estar escritos o ser parte de la memoria colectiva de la población, constituyendo hitos importantes en la historia de nuestros pueblos.

"Un actor neutral puede tornarse opositor si sus intereses se ven afectados, por ello, es imperativo utilizar estos instrumentos de forma complementaria, innovando según las necesidades y actualizando la información".

Construir futuribles implica diseñar escenarios venideros sobre bases reales y razonables, con la intención de modificar tendencias negativas. El análisis prospectivo permite influir en el proceso para que el escenario deseable sea el que prevalezca, integrando las expectativas de todos los grupos de interés. Es, en esencia, un esfuerzo colectivo para ser artífices del futuro en lugar de ser arrastrados por él.

En conclusión, el análisis de stakeholders y la prospectiva son un proceso constante y dinámico. Un actor neutral puede tornarse opositor si sus intereses se ven afectados, por ello, es imperativo utilizar estos instrumentos de forma complementaria, innovando según las necesidades y actualizando la información continuamente para liderar el desarrollo territorial en lugar de observar meramente las tendencias.



La elaboración de instrumentos en campo facilita la identificación de actores clave y sus relaciones desde una perspectiva local y directa. (Foto: Programa Contigo del MIDIS)



Programa de Voluntariado
de Liderazgo Sostenible

¡Participa de nuestro Voluntariado de Liderazgo Sostenible!

Fórmate en sostenibilidad, cambio climático,
liderazgo, innovación social y economía circular
para promover cambios en tu comunidad



Voluntariado universitario

Jóvenes de 18 a 25 años,
estudiantes o egresados
universitarios, con interés en
temas ambientales y sociales.

¡Súmate escaneando el QR!



Voluntariado profesional

Profesionales con experiencia
en temas ambientales y
sociales para capacitar a
jóvenes y líderes indígenas.

¡Súmate escaneando el QR!



Atención: Las convocatorias se realizan anualmente. Puedes llenar el formulario
(universitario o profesional) y te contactaremos en la apertura de las convocatorias.
Si tienes dudas, comunícate por WhatsApp al (+51) 950 577 574.



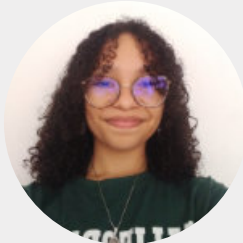
www.solidaritasperu.com
@solidaritasperu



La reunión de inicio del año contó con la presencia del Director Ejecutivo, coordinadores, asociados externos, voluntarios y otros colaboradores. (Foto: Solidaritas Perú)

Solidaritas Perú inicia el 2026 consolidando su impacto y visión regional

Tras un 2025 marcado por un gran impacto a nivel regional y la consolidación de alianzas internacionales, Solidaritas Perú inicia el nuevo año con una estructura fortalecida y una hoja de ruta enfocada en continuar trabajando por una sostenibilidad desde los ojos de la gente.



Francesca Corbetta Lechuga

Estudiante de Comunicación en la Universidad San Ignacio de Loyola, cursando doble grado en Marketing. Con interés en la comunicación estratégica y el periodismo.

El inicio del 2026 marca un momento clave para Solidaritas Perú, pues, a través de una reunión institucional, dio a conocer los principales lineamientos estratégicos que

guiarán su trabajo durante el nuevo periodo. Este espacio permitió reflexionar sobre los aprendizajes del 2025, fortalecer el sentido de equipo y proyectar una agenda que reafirma el compromiso con la sostenibilidad, la innovación social y el liderazgo juvenil en el ámbito local, nacional e internacional.

La jornada comenzó con palabras de bienvenida y apertura, en las que se resaltó la importancia de iniciar el año con una mirada colectiva, alineada a los valores que definen a Solidaritas Perú. Asimismo, se presentó el organigrama correspondiente al periodo 2026–2028, evidenciando una estructura fortalecida y multidisciplinaria que integra tres áreas principales: pro-

yectos, comunicaciones, y cooperación internacional y alianzas estratégicas; a las que se suman como respaldo la asesoría legal, asociados externos y el equipo administrativo.

Uno de los momentos centrales de la reunión fue la presentación de los logros alcanzados durante el 2025. A nivel internacional, Solidaritas Perú lideró y acompañó iniciativas que impactaron a miles de jóvenes y organizaciones de Latinoamérica, destacando el Reconocimiento al Liderazgo Sostenible, el Festival Juvenil por la Sostenibilidad Latam 2025 y el trabajo articulado con Red Ceiba Latam. Estas acciones no solo visibilizaron buenas prácticas, sino que también promovieron la colabora-

ción entre actores comprometidos con el desarrollo sostenible. En conjunto, estas acciones internacionales movilizaron e impactaron a más de 900 personas, ya sea a través de las actividades de réplica, el reconocimiento o la formación.

En el ámbito nacional, programas como la Escuela de Liderazgo Sostenible e Innovación Social y el Voluntariado en Liderazgo Sostenible permitieron fortalecer capacidades en jóvenes, docentes y organizaciones aliadas, generando espacios formativos con impacto directo en diversas regiones del país, estableciéndose en más de 400 los impactados por estas iniciativas. De igual manera, el programa Innova Indígena consolidó su enfoque intercultural, impulsando ideas de innovación social desde las propias comunidades, llegando a más de 25 líderes indígenas de ocho regiones del Perú.

A nivel local y comunicacional, la Revista Gobernanza Social continuó posicionándose como un espacio de reflexión y difusión de contenidos vinculados a sostenibilidad, gobernanza y gestión social, ampliando su alcance y fortaleciendo una comunidad de autores y lectores comprometidos con el cambio social, ya que se superaron las 8,000 lecturas acumuladas en las seis ediciones publicadas en 2025.

En adición, se puso en valor los convenios y alianzas logrados durante el año anterior, destacando lo suscrito con la Universidad Continental (Perú), Jekuaá Bosque Escuela (Bolivia), ONG OCAS (Brasil), Ecovida (Colombia), Yax Transforma (Guatemala), DEMOSPAZ de la Universidad Autónoma de Madrid (España) y la Comunidad Nativa Nueva Luz de Cusco (Perú). A través de estas relaciones formales, Solidaritas Perú espera impulsar nuevos proyectos e

iniciativas de cooperación interinstitucional que sigan objetivos en conjunto.

Finalmente, se presentó el cronograma de actividades para el 2026, que contempla procesos de planificación, formación interna, ejecución de programas emblemáticos como el Voluntariado en Liderazgo Sostenible e Innova Indígena, y eventos de alcance regional como el Reconocimiento al Liderazgo Sostenible, reafirmando la visión de Solidaritas Perú como una organización que apuesta por la acción articulada, el aprendizaje continuo y el liderazgo con propósito.

Con este inicio de año, Solidaritas Perú renueva su compromiso de seguir promoviendo la sostenibilidad desde territorio, poniendo en el centro a las personas, el conocimiento colectivo y la acción transformadora.

Convenios de Solidaritas Perú



Jekuaá Bosque Escuela
(Bolivia)



ONG OCAS
(Brasil)



Ecovida
(Colombia)



Universidad Continental
(Perú)



Yax Transforma
(Guatemala)



DEMOSPAZ - Universidad
Autónoma de Madrid
(España)

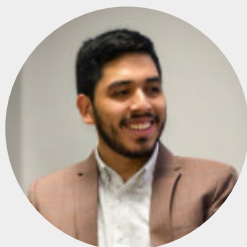
CCNN Nueva Luz

(Cusco - Perú)

Actualmente, Solidaritas Perú cuenta con siete convenios, incluyendo organizaciones, comunidades e instituciones de educación superior de Perú, España, Colombia, Brasil, Bolivia y Guatemala. (Foto: Solidaritas Perú)

Beneficios y retos de la modificación de la Ley de Voluntariado en el Perú

La reciente modificación de la Ley General del Voluntariado abre puertas a beneficios académicos y de vivienda para miles de jóvenes. Sin embargo, este nuevo escenario también plantea retos para evitar la precarización y asegurar que el compromiso social siga siendo el motor principal de la acción.



Rodrigo Ormeño Espinoza

Comunicador con formación en sostenibilidad, periodismo ambiental y gestión de medios digitales. Editor de Gobernanza Social y miembro del equipo de Solidaritas Perú.

Con la promulgación de la **Ley N° 32396** el pasado 1 de julio de 2025, el Perú modifica artículos de la Ley General del Voluntariado y la Ley Universitaria, permitiendo, por primera vez, convalidar el servicio social con créditos académicos en el pregrado universitario, además de otorgar nuevos beneficios a los voluntarios.

Beneficios académicos y profesionales

Una de las mayores novedades de esta modificación es el **reconocimiento oficial de las horas de servicio** para la obtención de puntaje adicional en becas administradas por **PRONABEC** y para la acreditación de **créditos académicos** electivos en el pregrado universitario, con un límite de convalidación de tres créditos.

Para acceder a estos beneficios, la ley establece que los voluntarios deben estar inscritos y activos en el **Registro Nacional de Voluntariado**, administrado por el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP). En ambos casos se requiere acreditar un mínimo de **cien jornadas en un periodo máximo de dos años**.

Es fundamental señalar que la inscripción individual en este registro se realiza de manera virtual a través del MIMP. Para ello, el solicitante debe presentar una constancia de haber realizado al menos dos jornadas de voluntariado, expedida por una organización que también se encuentre debidamente inscrita en dicho sistema.

Reglamento en proceso de consulta

El pasado 10 de enero, mediante la Resolución Ministerial N° 015-2026-MIMP, se publicó el proyecto de reglamento de esta ley con el objetivo de recabar opiniones y sugerencias de la sociedad civil y entidades interesadas. Este documento no solo reafirma los requisitos de jornadas y registro, sino que **expande el abanico de beneficios hacia el sector vivienda**.

Una de las adiciones más destacadas es la posibilidad de acceder a puntaje adicional en programas del Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento (MVCS). Este beneficio

estaría dirigido a voluntarios que **acrediten más de 180 jornadas**, facilitando el **acceso a viviendas de interés social**.

Aunque este reglamento aún se encuentra en etapa de consulta, su futura oficialización marcará un hito: el voluntariado dejará de verse únicamente como una labor no remunerada para ser reconocido como un parte importante del desarrollo personal y ciudadano, ofreciendo incentivos que impactan directamente en el proyecto de vida de los jóvenes.





El voluntariado es parte fundamental de las acciones sociales y ambientales de muchas organizaciones que buscan impactar en territorio. (Foto: Solidaritas Perú)

Riesgos y desafíos

Como se ha visto, esta modificación en la legislación se presenta como una gran oportunidad tanto para organizaciones como para voluntarios. Por un lado, puede generar **mayor interés en realizar jornadas de voluntariado**, lo que beneficiaría a organizaciones con recursos limitados para poder concretar proyectos que necesitan bastantes recursos humanos; mientras que los voluntarios interesados podrán verse recompensados tangiblemente con los beneficios antes mencionados.

Sin embargo, puede que no todo sea positivo. Por convención general, siempre se ha entendido al voluntariado como una serie de actividades altruistas realizadas con el único fin de apoyar iniciativas o causas que generen impacto social o ambiental, por lo que retribuirlo de estas maneras, puede traer **grupos de personas poco comprometidas** con estas causas, que más allá de ser un apoyo, puedan ser un obstáculo para cumplir los objetivos de las organizaciones.

De otro lado, una práctica muy común de muchas empresas y orga-

nizaciones, son las **prácticas no remuneradas** (ad honorem) que son publicitadas como voluntariados, cuando las labores y carga horaria son muy similares o encajarían dentro de lo que deberían ser consideradas como prácticas preprofesionales. En este sentido, el respaldo legal para obtener créditos universitarios electivos a través de la convalidación de horas de voluntariado puede convertirse en la excusa perfecta para institucionalizar este tipo de prácticas.

"Lo ideal es que siempre prime la buena voluntad para impactar de manera positiva y con compromiso, viendo estos beneficios como un valor agregado resultado de acciones realizadas por iniciativa propia".

Oportunidad y compromiso

A pesar de los riesgos mencionados, la Ley N° 32396 representa una oportunidad clara tanto para las organizaciones como para los jóvenes. Lo ideal es que siempre **prime la buena voluntad** para impactar de manera positiva y con compromiso, viendo estos beneficios como un valor agregado resultado de acciones realizadas por iniciativa propia.

A corto plazo, queda esperar la publicación final del reglamento. Mientras tanto, se recomienda a las organizaciones y voluntarios ir regularizando su estatus en el Registro Nacional de Voluntariado, a fin de que, una vez que el aspecto legal esté definido, no existan demoras en los procesos que beneficiarán, finalmente, a las iniciativas sociales y/o ambientales promovidas.



Eddy Ormeño de Solidaritas Perú (izquierda) y Renato Rosas de OCAS (derecha) tras firmar un convenio marco entre ambas organizaciones en Lima. (Foto: Solidaritas Perú)



Virginia Nuñez Ciallella

Abogada especializada en derecho de la energía y medio ambiente (Máster en Derecho Europeo por la Universidad de Groningen - Países Bajos), con más de 10 años de experiencia en el sector público en cargos de Alta Dirección y en el sector privado. Docente universitaria y promotora de la alianza OCAS - Solidaritas Perú.

Agenda Amazónica se pone en marcha gracias a una alianza peruano-brasileña

Solidaritas Perú y ONG OCAS de Brasil sellan una alianza que busca impulsar bionegocios, educación intercultural y gobernanza climática para fortalecer la integración de ambos países, poniendo en el centro a las poblaciones indígenas que habitan la Amazonía que estas naciones comparten.

En el marco del Reconocimiento al Liderazgo Sostenible 2025 que se llevó a cabo el 25 de noviembre de 2025, en el cual Solidaritas Perú tuvo la oportunidad de reconocer a importantes líderes latinoamericanos comprometidos con el planeta, destaca la presencia de la Organización Comunitaria de Adhesión Social – OCAS, liderada por su fundador Renato Rosas.

Como consecuencia del evento, se ha forjado una activa alianza entre Solidaritas Perú y OCAS, la cual abre la puerta para impulsar proyectos binacionales de innovación social en temas tan importantes como la educación y capacitación intercultural, y el desarrollo de hubs de bionegocios y gobernanza que estrechen las relaciones de la ansiada integración de dos países amazónicos como Brasil y Perú.

OCAS es una institución fundada en 2020 con presencia en más de cinco regiones de la Amazonía de Belém Do Pará en Brasil, donde ha realizado un trabajo incesante con pueblos indígenas a fin de desarrollar soluciones innovadoras en territorio que

promuevan el desarrollo de dichas comunidades, preservando prioritariamente su riqueza cultural y musical, así como el desarrollo de su economía local.

Iniciativas como Phytozonía, Filtro H2Ocas y Jungle Boat App – Navegando para el Futuro constituyen ejemplos que demuestran cómo se pueden crear proyectos que cumplan los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), respetando a las comunidades y al medio ambiente con el apoyo de la empresa privada. También ha desarrollado iniciativas como la difusión de los derechos humanos de los pueblos indígenas a través de ebooks interactivos de fácil comprensión.

El desarrollo de la COP 30 (Conferencia de las Partes sobre Cambio Climático) en Belém do Pará (Brasil), zona donde OCAS desarrolla sus actividades, sirvió para afianzar estas iniciativas que viene desarrollando en beneficio de las comunidades indígenas en las que trabaja, y abrir la puerta a otras de mayor impacto con base en la innovación climática. Asimismo, fue un actor importante

en las discusiones que apuntalaron a la Amazonia en el centro de la agenda climática mundial.

Por su parte, Solidaritas Perú, con catorce años de labores institucionales, está contribuyendo en esta alianza con su experiencia en trabajos en la Amazonía peruana, un equipo profesional interdisciplinario altamente calificado y, sobretudo, su enfoque de sostenibilidad con especial énfasis en desarrollo territorial que lo convierte en el pilar para la gobernanza de proyectos nacidos de este acuerdo.

De esta manera, OCAS de Brasil y Solidaritas Perú se han propuesto transitar juntos en este largo camino que procura promover una Agenda Amazónica y Climática común, promoviendo la colaboración y el intercambio de conocimientos para implementar iniciativas que aporten soluciones a las comunidades de la Amazonia en general, procurando incidir en problemas asociados a la deforestación, cambio climático, movilidad fluvial, gobernanza de los recursos y seguridad alimentaria.



La alianza entre OCAS y Solidaritas Perú inició gracias a que la ONG brasileña organizó una réplica del Festival Juvenil por la Sostenibilidad Latam 2025 en Belém do Pará. (Foto: ONG OCAS)



   @gobernanzasocial

Escanea el QR para revisar
nuestras ediciones pasadas:



www.solidaritasperu.com/gobernanzasocial